

visible caracter de reprobacion? Esto es lo que atemorizaba á David. Dónde estoy yo? Qué he hecho? Mi conciencia solo me acusa de dos crímenes; y la justicia Divina, baxo el nombre de escandalo, me procesa de una infinidad de otros, de que yo no hacia cuenta. Estas son deudas sobre deudas; el numero sobrepaja el de los cabellos de mi cabeza, y lo que hay mas deplorable es, que esta muchedumbre de iniquidades, que me abruma, son las que cometí á las claras, las que son causa de mis males: yo no las conocia: *Multiplicate sunt super capillos capitis mei.* Vos, Dios de la venganza, que las conoceis perfectamente, y que presto, ó tarde las haceis expiar tan rigorosamente, perdonadnos nuestras ignorancias. Porque qual es el hombre, que sepa en este genero, todo lo que le hace culpado: *Delicta inventutis meae, & ignorantias meas ne memineris.* Perdonadnos, Señor, nuestros pecados ocultos; y porque no hay otros, que mas lo sean, que aquellos

de que fuimos causa, perdonadnos, Señor, los pecados propios, y los ajenos. Pecado de escandalo, origen de reprobacion, porque es un pecado público, y comun, y que no se para el hombre á conocerlo; y mucho mas aún, porque es un enorme, y monstruoso pecado, y que apenas sabemos detestarle. La primera parte de este discurso os ha dado á conocer todas sus especies, y circunstancias; la segunda os demonstrará su enormidad.

SEGUNDA PARTE.

A Tacar á Dios, y rebelarse contra el Señor supremo, es lo que es comun á todo pecado. Atacar á Dios, y al mismo tiempo al hombre, es lo que se encuentra en todo pecado contrario á la caridad fraterna. Pero atacar á Dios, al descubierto, alhagar al proximo, empuñarle insensiblemente en su perdicion, esto es el exceso de la malicia, esto es el cu-

mulo de la iniquidad, esto es el monstruo de la naturaleza, que produce el escandalo. Hacer á Dios una guerra abierta, y declarada, causar al proximo una ruina oculta, y secreta: atentado duplicado, que no se detesta, sino es friamente, y que no se pediria llorarle con lagrimas de sangre.

El primer passo del escandalo es, hacer á Dios una guerra abierta, y declarada; y el primer caracter de todo peccador escandaloso es, ser enemigo declarado de la Divinidad. Yo no puedo dár una nocion mas ajustada del escandalo, que oponerle llanamente á la idéa, que Dios nos dá de la edificacion; puesto que la regla natural de las costumbres es, hacer el juicio de los vicios por las virtudes, que se les oponen. Ahora entre los justos, y amigos de Dios, quienes son, pregunto, los que tienen el primer lugar, el primer orden? Estos son, dice Jesu-Christo, los que practican lo bueno, y lo enseñan á los otros: *Qui fecerit, & docuerit,*

bic

bic magnus erit in regno Cælorum. Luego, por consecuencia infalible, los que obran mal, y son causa de que otros le obren, son los mas señalados peccadores, y los mayores enemigos de Dios. Quereis, pues, peccadores escandalosos, saber justamente lo que sois? Juntad todos los titulos odiosos opuestos á los nombres honoríficos, que dá el Espiritu Santo á los varones Apostolicos: su retrato por contraste hará vuestro verdadero caracter. Mas, ó dolor! qué vereis en el admirable conjunto, en que la Escritura nos los representa, que una horrorosa imagen de la implacable guerra, que haceis á Dios? Porque si los que se ocupan en los medios de santificar al mundo, son los depositarios de los secretos del Cielo: *Dispensatores mysteriorum Dei*; los que practican los medios de pervertirle, son ministros de las conjuraciones del Infierno. Si los heroes de la fé, que se afanan en estender el reyno de la gracia entre los infieles, son ministros, y lugartenientes de Jesu-Christo:

Mi-

Ministri Christi; los que trabajan en pro-
pagar el reyno del pecado entre los fie-
les, son, pues, como lo dice San Juan,
los precursores del Anti-Christo: *Anti-
Christi multi facti sunt*. Si los protectores
de la virtud son aclamados en los libros
santos por Dioses visibles; es consiguiente,
que los promotores del vicio sean repu-
tados demonios visibles, vestidos de carne.
Espantosos anathemas, que despues de
todo no son mas que consecuencias ne-
cesarias, que se siguen de los elogios,
que Dios dá á las personas edificativas. Si
estos son verdaderos, y ajustados, aque-
llos no pueden ser falsos, ni excesivos.
Hagamos, pues, la justificacion por me-
nor de estos dos partidos contrarios. Aquí
será donde propriamente vereis guerra
contra guerra, armas contra armas, gese
contra gese, esfuerzos contra esfuerzos.
Yo os desafio: señaladme en toda la con-
ducta de los Santos una sola práctica, una
sola invencion, un solo medio de hacer
que Dios sea honrado, que los pecadores

escandalosos no imiten, no copien, no
excedan en los malaventurados estratage-
mas, que han imaginado, para negociar
que Dios sea ofendido. El hombre de Dios
por todas partes publica el Evangelio de
Jesu-Christo: halla en él con que confun-
dir los vicios todos, y persuadir todas las
virtudes. El hombre del demonio siembra
por todas partes el evangelio de Satanás.
Qué otro nombre debe darse á estas no-
velas, donde se hace plaza de una doctri-
na moral enteramente pagana, baxo unas
figuras, parabolas, aventuras, mysterios
de iniquidad, como dice Jezu-Christo:
Pluguiera á Dios que los mysterios mis-
mos de Jezu-Christo no fuesen el blanco
de los sacrilegos tiros del maligno atheis-
mo! el hombre de Dios segunda las ope-
raciones de la gracia, observa las dispo-
siciones, los movimientos del corazon, ad-
vierte, solicita, estrecha, promete, ame-
naza; el hombre del demonio derriba,
rompe, arrassa las impresiones de la gra-
cia, estudia una por una todas las flaque-

zas humanas , pone en operacion todas las fuerzas del pecado , consejos , instancias , ruegos , promessas , amenazas. La diferencia está en que el uno trabaja por el bien , el otro por el mal. El hombre de Dios es fecundo en industrias santas , utiles para afianzar las lecciones de virtud. Yá son devotas imagenes , yá cantares píos , yá ceremonias augustas , santamente establecidas para fomentar el fervor del servicio Divino. El hombre del demonio es fecundo en malditos estratagemas , capaces de perpetuar las semillas del vicio : chanzonetas libres , trages inmodestos , pinturas indecentes , espectaculos , que embelesan , inventados con artificio para atizar el fuego de la concupiscencia , aun el mas amortiguado. En una palabra , dice Jesu. Christo , el hombre de Dios no siembra el buen grano , sin que el del demonio no siembre la zizaña. Por esto con gran razon el Salvador le llama , tan abiertamente , su enemigo , como el demonio mismo

de

mo de quien es organo , y instrumento.

No es esto que una sola persona haga ella sola todos los actos de hostilidad. Como en la milicia christiana hay varios empleos , hay Evangelistas , Profetas , Pastores , Doctores , y pueblo , y todos sirven un mismo amo : así tambien en la milicia del demonio las funciones están repartidas. Los unos dañan por sus escritos , los otros por sus discursos , los mas por sus exemplos ; pero es siempre al mismo Dios , á quien combaten. La comparacion no está cabal ? Para gravarla profundamente en vuestros entendimientos , vamos mas adelante , subamos al origen. Porque en qué se funda , os ruego , esta union tan estrecha entre Dios , y los hombres en los ministerios del zelo ? Por qué los que Dios aplica á ellos , y se encargan de cumplir , son , como él mismo lo dice , sus queridos confidentes , y fieles amigos ? *Jam non dicam vos servos , sed amicos.* Qué es lo que le hace dár tan alto precio á

Tom. I.

S

los

los mas pequeños servicios? El amor, que tiene á las almas; amor de Dios á las almas, dice el Sabio, que para nosotros, viene á ser su carácter, y como su esencia. Supremo de todos los seres, clama; todo nos predica que sois el Dios, que ama las animas: *Qui amat animas*. Amor de Dios á las almas, á quienes nada solicita sino su dicha, tanto, que se hace gala que le apelliden el Dios de la salud: *Deus, Deus salutis: Deus salvos faciendi*. Amor de Dios á las almas, amor que ha llevado hasta el exceso, hasta lo zeloso. De sí mismo dice: Yo soy el Dios zeloso. Amor de Dios á las almas, á quienes hace sirva generalmente quanto hay, quanto en sí tiene, su poder en criarlas, su sabiduría en ilustrarlas, su bondad en llamarlas, sus Angeles en conducir las, su espíritu en instruir las, su propio Hijo en salvarlas. Un amor tan ardiente, tan declarado, no puede mirar con indiferencia los focorros que se le dán, ni ser insensible á los obstáculos, que se le opongan. Se-

gundarle es hacerle el servicio el mas señalado: atravesarse es hacerle la guerra la mas declarada. Véis aí lo que hace decir á San Bernardo, que el pecador escandaloso es enemigo de Dios, mas cruel que los mismos Judios, que le crucificaron. Porque los Judios, quitandole la vida, á lo menos sirvieron á su amor; sacrificando su cuerpo, contribuyeron, aunque sin querer, á la salud de las almas; derramando su sangre, la hicieron correr, aunque sin pensarlo, para todos los hombres, para ellos mismos. Pero el pecador escandaloso, por un atentado, y aun mas horrible, hace su sangre, despues de vertida, inutil; hace morir al Salvador, sin fruto, en su corazon, y en el de los otros, y por un duplicado deicidio, renueva su pasión, y le quita sus efectos. Esto es lo que primero que San Bernardo, San Pablo no cessaba de inculcar á los fieles, para inspirarles horror de qualquiera, aún el menor escandalo. Como que decia este Apostol: aquel, por quien murió Jesu-

Christo , perecerá por tu culpa ! *Peribit infirmus in tua scientia frater , propter quem Christus mortuus est ?* Qué ! durante toda la eternidad un Dios , en fuerza de su amor , se habrá ocupado en los medios de salvar un alma , habrá en el tiempo empleado todo á expensas inmensas , se habrá hecho carne , víctima , maldicion en orden á conseguirle la libertad , y la vida de la gracia ; y un Christiano , por satisfacer su pasión , le arrebatará á Dios esta preciosa conquista , la empeñará de nuevo en la esclavitud del Demonio , le dará el golpe de muerte eterna : *Peribit infirmus in tua scientia frater , pro quo Christus mortuus est ?* En vano , pues , Dios habrá trabajado dia , y noche , sudado sangre , y agua , sufrido muerte , y pasión , para asegurarse el imperio sobre esta alma : trabajos , sudores , lagrimas , sangre de un Dios , os perdisteis en quanto á ella.

Esta sola consideracion no basta á destruir todas las falsas ilusiones , que abulta el pecador , para disminuir el horror de

de su escandalo ? Se tiene en poco , bien lo sabeis , entre los hombres , y el poco cuidado , que á veces se vé en los ministros del Señor , y el abandono , en que se dexa la salvacion de estas desventuradas criaturas , inferiores en la condicion , y en la fortuna ; pero iguales , por naturaleza , y por gracia , al resto de los hombres. Estas son , se dice , almas viles , venales , mercenarias. Hay de esto delante de Dios ? Tendreis por cosa vil , y baxa lo que es objeto de las cuidadosas sollicitudes , el fruto de los trabajos , el precio de la sangre de un Dios ? *Propter quem Christus mortuus est.* Se consuelan de que es una , y no mas la que han descuidado , tentado , pervertido. Mas una sola que fuese la que huviesse que salvar , Dios igualmente havria muerto por ella. Por sola una oveja perdida el buen Pastor dexa su rebaño ; por una sola se desafossiega , se alarma , se afana , se apresura : todo anda penado mientras la ausencia , todo regocijado en su recobro , como si sola

sola ella fuesse el desquite , y la recompensa de todo su trabajo. En fin , se tranquilizan , de que no han hecho pecar mas que una vez. Quando sola esta mancha la huviesse afeado , Dios por esso no huviera menos padecido. Un pecado , un solo pecado huviera bastado para empeñar á Dios á hacerse varon de dolores: *Propter quem Christus mortuus est.*

Bolvamos por fin á nuestra comparacion. Quán de otra suerte juzgaban del precio de las almas los varones Apostolicos ! Se les veían passar mas allá de los mares , correr hasta los fines de la tierra , consumirse en vigalias , y fatigas. Quando se les preguntaba qual era el fin de sus afanes: Felices , respondian , si durante la carrera de una la mas penosa vida , pudiessemos salvar un solo pecador , prevenir , ó corregir un solo pecado , impedir que Dios fuesse ofendido , aun por sola una vez. Y vosotros , pecadores , os perdonais facilmente una accion escandalosa , una palabra indiscreta , una tentativa , que no tu-

vo efecto. Aprended de sus luces mas seguras , que las vuestras , que si un solo acto de zelo interessa el Cielo , y hace á los hombres amigos de Dios ; un solo escandalo los hace enemigos declarados , haee contra Dios guerra descubierta.

La segunda obra del escandalo es , causar al proximo una oculta ruina. El segundo caracter del pecador escandaloso es , ser enemigo secreto de los hombres : por esso es infinitamente detestable. No : los azotes mas crueles del genero humano no son aquellos , que acarrean una ruina escruendosa , que derriban la fortuna , que ajan el honor , que quitan la vida. Los perseguidores declarados , segun todas las maximas de la fe , no merecen nuestro aborrecimiento ; al contrario , deben ser amados. Los unicos enemigos del hombre son los que , respetando en lo de fuera los fragiles bienes de la fortuna , asaltan al interior , donde se depositan los tesoros preciosos de la gracia , y las mas sólidas esperanzas de la salud eterna ; los

que corrompen los corazones , que trastornan los entendimientos , que siembran los vicios , que dañan , y pierden las almas. Estos son con quienes es licito , segun Dios , de romper ; con quienes , si no se enmiendan , está prohibido de reconciliarse. Verdad es : su guerra clandestina , con una apariencia de tranquilidad , y paz , encubre sus resultas formidables. Allí no se oye al flaco gemir , ni quejarse de la tyranía. Allí no se percibe cómo espira la inocencia á los golpes , que la destrazan. Allí no se vé cortar la sangre , ni las lagrimas de los vencidos. Pero los males de la otra vida , porque no son presentes , son menos terribles ? Las llamas del Infierno son menos abrasadoras , porque no arden sino es debaxo de la ceniza ? La eternidad , aunque imperceptible oy á nuestros ojos , es por ser infeliz , menos eternidad ? Comparad los mas tristes efectos de un odio mortal con las resultas deplorables del escandalo , y confesarás , que los envenenadores , los homi-

ci-

cidas , estos monstruos de que el mundo tiene tanto horror , no son mas de temer , que los escandalosos.

Son enemigos menos sospechosos : otra causa de la ruina oculta. El velo engañoso de las alianzas , parentescos , amistades humanas , disfraza el veneno , y hace que se tome sin rezelo. Cómo cabe desconfiar de un amigo que os sucede , de una madre que os idolatra , de un padre tan indulgente que os ama ? Pues de estos es donde suele venir el veneno del escandalo. Es creíble , que se quiera hacer mal á aquellos mismos , á quienes está uno ligado con los nudos los mas amados , y perder consigo lo que mas cura ? No obstante , es mas que cierto , que los enemigos del hombre son los de dentro de su casa. Otra causa de lo oculto de la ruina.

Son enemigos , que atacan al hombre por él mismo , por sus inclinaciones , por sus preocupaciones. Qué facil de sorprender es un entendimiento ! Qué facilmente se trastorna el corazon , quando se les

Tom. I.

T

ar-

arma el lazo sobre sus mismas prevenciones, sobre sus preocupaciones! Si no se presentáran á los que se vá á escandalizar, que el cuchillo en la mano, como los tyranos, puede ser que fuesen mas los martyres, que los prevaricados. Pero oponer, como se hace, una sombra de libertad al yugo de la opresion, un vano buen parecer de humanos respetos, unos exemplos á la autoridad de la ley, el atractivo de promessas, y algo mas á las estrecheces de la indigencia; esto es, armar al hombre contra sí mismo, empeñarle á que con sus propias manos se destruya, hacer en su alma lo que los demonios, segun refiere el Evangelio, hacian en los cuerpos que poseían.

En fin, son unos enemigos, que á una vista, y á veces la primera, matan un alma. Un encuentro, una ojeada, una palabra arroja centellas en el alma, pega fuego, y levanta un incendio; que una eternidad no bastará á apagarle. Qué dolor! Si Dios abriese actualmente á nuestra vista

las mazmorras eternas del Infierno, cuántos réprobos, de los que allí penan, oíríamos, que atribuyen al escandalo, que se les dió, el origen de su perdicion eterna! Cuantos, quizás, hallaríais, que os acusassen á vos del escandalo, que diste! que vuestras conversaciones libres, vuestras palabras equivocas, vuestros exemplos perniciosos los conduxeron á aquel irremediable precipicio! Ellos son desventurados para siempre; y vosotros vivís tranquilos, y estais por ventura tan seguros de ser perdonados, quanto ellos están desesperados de su cierta desgracia! Cómplices en esta vida, en aquella no son vuestros acusadores? Dios, con ser Dios, puede prohibirles que griten venganza, que pidan justicia? Tierra, claman por los labios de un Profeta, abre tus senos á nuestras quejas. O si pudieras abrirte debaxo de los pies de los que las causan!

Justo sois, Señor, dicen; no nos quejamos de vuestro rigor. Despues de tantas gracias correspondidas con tantas

ingraticudes, es menos lo que padecemos, que lo que hemos merecido. Pero qué? No fereis severo sino para nosotros? Nos negareis por compañeros de nuestras penas á los autores de nuestras culpas? Gozarán estos la dicha de veros en el Cielo, en tanto que nosotros en los infiernos padeceremos los tormentos en que nos precipitó su malicia? Alma por alma, vida por vida, sangre por sangre (vos lo habeis dicho) apelamos á vuestras propias leyes, y os reconvenimos con vuestra propia palabra. Este es el unico consuelo, que esperamos del Dios de la venganza. Bien que no lo merezcamos, es debido á la Sangre de Jesu-Christo, esta Sangre despreciada, inutilizada para nosotros.

No os affustais, Christianos, de una tan justa demanda? Si no sentís fusto, es la prueba de que el pecado de escandalo es principio de la reprobacion; pues que por enorme, por monstruoso que sea, poco se trata de detestarlo; y por detestable que

que sea, poco se trata de remediar, y reparar sus daños. Con esto acabo: no tengo mas que dos palabras. Un momento de atencion.

TERCERA PARTE.

UN pecado, que se estiende, y que por esto se autoriza; un pecado, que se liga, y por tanto se eterniza, no es un pecado perjudicial, y que exige de los que son autores de él, una pronta, y manifesta reparacion? Tal es el efecto del escandalo; passa bien presto del simple acto à uso comun, y de los limites del tiempo, á la extension de la posteridad. Desdichado, pues, el que hallándose culpado de él, no se esfuerza, quanto le sea posible, á reparar sus daños. Primer titulo de reprobacion en el pecado de escandalo, su curso, su credito. Qué haceis, decia un Orador Christiano á unos pecadores escandalosos; qué haceis en el mundo, vosotros, que como una levadu-
ra

ra ponzoñosa, corrompeis toda la massa? Esta expresion os parecerá bien fuerte; ella no obstante es tomada, palabra por palabra, de los Apostoles; y estos la tomaron de Jesu-Christo. El Salvador del mundo, hablando de los escandalos de Herodes, dixo: guardaos como de una levadura apestada. San Pablo, clamando enojado contra el incestuoso de Corintho, se espanta que no le traten como á una levadura corrompida, capaz por sí solo de corromper el resto de los fieles. Mas quando, ni el Salvador, ni los Apostoles no hubiessen enseñado esta tremenda verdad, la experiencia de todos los siglos no haria plena fé? De dónde han provenido en la doctrina Christiana estos monstruosos errores, los scismas, las heregías, el ateísmo? De algunos entendimientos torcidos, cuyas visiones impías en breve tiempo pasaron á ser dogmas reverenciados. De dónde se han trasmitido en las costumbres los abominables vicios, que tantas veces han irritado el Cielo, y assolado la

tierra? De algunos corazones corrompidos, cuyo aliento contagioso ha inficionado en breve, Ciudades, y Regiones enteras. Sedoma sobre su hoguera no puede hallar diez personas justas, por cuyo respeto sería salva; en su cuna apenas contaría quizás diez pecadores. Cómo se han multiplicado los tesoros públicos de las venganzas? Por el escandalo. Cada qual de los primeros autores agregó cinco, ó seis discipulos, y imitadores, lo que despues se subieron á doctores, y maestros, hasta que en fin, la verdad, y la virtud dieron, á su pesar, lugar; la mentira, y el vicio prevalecieron; y lo que corría en público, dice San Agustín, se dió por licito. Lucifer en el Cielo, dice San Pedro, pervirtió en un instante la mitad de los Angeles. El Anti-Christo, dice Jesu-Christo, engañará, si cabe, hasta á los escogidos. Haced la aplicacion, vosorros, seáis los que fuereis, pecadores escandalosos. Contemplaos como fundadores de un nuevo pueblo de pecadores, que haveis for-

mado al mal por vuestra mano, y por las de otros; advertid, que es indispensable obligacion vuestra destruir esta obra. Como? Por todos los exercicios de las virtudes contrarias á los estratagemas de la iniquidad. Vosotros, espiritus, que llaman fuertes, habeis sembrado discursos licenciosos sobre la fé, y sobre las costumbres. Las assambleas donde habeis concurrido, han sido escuelas de escandalo: mudadlas en escuelas de virtud. Que vuestras conversaciones Christianas sean el contraveneno á los escandalosos discursos que habeis vomitado. Vosotras, Señoras, por vuestras inmodestias, y modas mundanas, habeis sido un tiempo, segun la expresion de la Escritura, unos idolos adornados de quanto puede irritar el apetito; haced que la llaneza de vuestro traje, que el descarte de toda profanidad, inspire modestia, predique pudor. En una palabra, por evitar una larga menuda enumeracion, dad por vuestro exemplo á la virtud todo el lustre,

to-

todo el esplendor; que tambien habeis sabido dar al vicio. Veis ái do que hacen muy pocos pecadores; y aun quando dexan de serlo: una penitencia tan exemplar, quanto el pecado fue escandaloso. Veis ái lo que los pierde, sin que les valga su fingida enmienda. No es esto un consejo; es un precepto. Jesu-Christo dice á todos lo que decia á San Pedro: *Tu aliquando conversus, confirma fratres tuos*: pues que habeis sido guias en el extraviado, sacad de él á los que habeis extraviado. No los perdisteis solos; por qué queréis salvaros sin ellos? Vuestra conversion es inutil, sino puede ser provechosa. Restituid lo que habeis usurpado; á Dios, su honra; á los hombres; la inocencia. Sin esto no hay perdón. *sup. o. l. habito lo que l. obligat*

Pero me direis; es así: Aquellos, á quienes ha pervertido el progreso de los malos exemplos, puede ser que no se conviertan, puede ser aun mas, que perviertan á otros. Dónde buscarlos? En la nada, de donde aun no han salido? Pecadores, esto

Tom. I.

V

es

es lo que debia enfrenar vuestra licencia; es lo que ahora debẽ alentar vuestra vigilancia; es lo que debiais haver previsto; es lo que ahora tenéis que remediar; la sucesion, ó la perpetuidad del escandalo, *el sup nũ, obrotq sol sup ol in de V*
 Porque el escandaloso mudará, passará, y desaparecerá; pero el escandalo subsiste, queda, y se perpetúa casi siempre. Mas há de un siglo, que son muertos Lutero, Calvino, Jansenio; y no obstante, sus discipulos, y su doctrina oy viven. Dónde están, decidme, los autores de tantas obras escandalosas en pinturas, en estampas, en libros? El tiempo los ha buuelto en polvo; pero no ha borrado lo que sus plumas, sus pinceles, sus buriles han entregado á la posteridad. Lo que hay mas para llorar se, es, que aunque algunos de estos corrompedores de las costumbres, y de la fe hayan detestado altamente su perversa conducta, sus partidarios; mas ciegos, que ellos, mas protervos, y conspiran á mantenerla, á darle

curso: complices en sus yerros, y pero desertores de sus virtudes. Qué necesidad hay de recurrir á monumentos públicos, quando tenemos á la mano documentos domesticos? Porque cuántas familias vemos en medio de nosotros, en las quales por una propagación funesta de escandalo, reyna siempre un vicio capital? Familias avaras, donde el demonio de la codicia es adorado de padres á hijos. Familias orgullosas, donde la altanería es tan antigua como el apellido, y el gasto mayor que las rentas, que poseen. Familias injustas, de donde de unos en otros duermen sobre deudas no pagadas, adquisiciones dudosas. Familias vengativas, donde siempre hay nuevos enemistades, y processos eternos. En vano los padres, cada qual su vez á la hora de la muerte, con lagrimas en sus ojos, piden á los presentes perdon de sus escandalos; en vano se esfuerzan á cortar el curso de sus malos exemplos con razonamientos sentidos de los hijos. Es

tán ya en posesión de los defectos de sus ascendientes. Estos á su tiempo tambien pedirán perdon; y á pesar de sus últimas voluntades dexarán por su primera herencia el vicio, y por herederos principales los viciosos. Llevarán su castigo en el Tribunal de Dios? Lo dudais? Si por otros medios, que por palabras vanas, no hayan trabajado por reparar el daño. La Escritura por espacio mas de novecientos años no imputa toda la idolatría de Israel á Jeroboam? Hay alguna familia, de quien no lo diga? Después de todo, ellos nada hacen sino lo aprendido de sus antepasados. No parece sino que confunde todas las iniquidades personales con la impiedad de sus padres, como en un manantial original. El escandalo es un yugo mortal, que de la raíz maldita, que lo produjo, se estiende á todas las ramas; y las inficiona con su veneno.

Qué deben, pues, hacer los pecadores escandalosos; justamente asustados de

la ruina de tantas almas, de cuya perdicion han sido causa, y cuya salud ya no pueden promover? Lo que hizo David, quando en el miedo de que su pecado no fuese aun el de todos, y de que le sobreviviese, decia á Dios: enseñaré vuestros caminos á los malos, y los impíos se convertirán á Vos: *Docebo iniquos vias tuas, & impii ad te convertentur.* Si no puedo suprimir las consecuencias de mis escandalos, multiplicaré los tiros de mis buenas obras; me aplicaré á formar justos, puesto que sin poderlo ya remediar he formado pecadores. Remplazaré estas fatales pérdidas con apreciables conquistas. Si quereis reparar vuestros escandalos, consagraos á la salud de las almas, en desempeño de las que haveis perdido con vuestros malos exemplos. Tomad con empeño, con todas vuestras fuerzas, el honrar, y hacer honrar á Dios el resto todo de vuestra vida, y aun después de vuestra muerte. Qué pocos son los que

se hacen cargo de esta obligacion, fundada no obstante sobre esta ley indispensable, que todo pecado, que trae rastro de daño del proximo, trae la necesidad de haver de reparar el daño. Así quántos llevan consigo al otro mundo los estériles sentimientos de dexar eternas semillas de vicios, y ningun rastro durable de virtudes!

Tales fueron los remordimientos de conciencia del herefiarca Berenger. A la hora de la muerte abjuró su heregía, y en alta voz confesó la presencia real en la adorable Eucharistía, que havia impugnado en sus eseritos. Gran Dios, decía á voces, Vos me prohibís en este passo el desesperar; y tantas almas yá perdidas por mi causa, yá perdieron la esperanza. Si bastasse mi sangre para restituirles la vida, Vos, Señor, sabéis, que no quedaria eternamente en mis venas una gota. Pero, ó dolor! La de vuestro Hijo, que era para ellas más que suficiente, ha quedado inuri-

lizada por mi culpa. Que estas mis lagrimas, incapaces para bolverles la vida, no puedan á lo menos dilatar la mia! Qué de buena gana passaria yo á los países mas barbaros á procurarles la salud, á dilatar el reyno de Dios, á hacer fructificar la Sangre de Jesu-Christo! O alma! O Dios! O Sangre de Jesu-Christo! O! No sea yo tan infeliz, que despues de haveros robado tantas almas, tenga yo que experimentar la desdicha de perderos tambien! Ahorraos, Christianos, de tan crueles remordimientos. No mas escandalos; y reparad quanto antes, los que haveis dado. Que cada qual de vosotros, seguido de otros muchos entrados en carrera de salvacion por vuestras caritativas diligencias, sobre todo por vuestros buenos exemplos, goce para siempre el fruto de sus virtudes; esto es lo que yo os deseo en el nombre del Padre, del Hijo, y del Espiritu Santo.

Las veces, que ha sido predicado este Sermon, han venido al Predicador secretamente algunos de los que le havian oido á consultarle sobre la eleccion de los establecimientos, ó fundaciones, que resolvian hacer. El Padre les proponia dotassen Misiones para los Pueblos cortos, Aldéas, en donde son menos comunes las instrucciones, pero con la expressa clausula, que el año que no se consumiese en la Mision la renta, se embiasse esta á los Hospitales. O les sugeria el Padre la fundacion de una Comunidad de Religiosas de la Compania de Maria (conocida en España con el titulo de Religiosas de la Enseñanza.) Estas Religiosas reciben en el interior pupilar educandas, y abren sus escuelas comunes por mañana, y tarde para las niñas de los pueblos, en las que enseñan á leer, escribir, contar, la Doctrina Christiana, coser, bordar, cañamazo, y hacer encajes, y por este medio las niñas aprenden á ganar honestamente su vida, y evitan el caer en los defectos tan comunes á la falta de habilidad, y de crianza christiana, y civil.

A los que veia inclinados á fundar Capellanias, el Padre les daba á conocer la necesidad de poner por esencial condicion de su fundacion. 1. Que no pudiesse optar á ellas el que estuviese aprobado de Confessor. 2. Que no de otra suerte ganassen la renta los Capellanes, sino asistiéndolo cierto numero de horas al Confessorario (mas los dias de Fiestas, Jubileos, y Misiones, que los comunes) y que huviesse oficio; pues asil los Capellanes estarian ocupados en los ministerios, que conforme á los Sagrados Canones, constituyen la vida Sacerdotal; á saber, los ministerios de la gloria de Dios, su propria perfeccion, y el bien de las almas.

SERMON SOBRE LA MURMURACION.

Nonne bene dicimus nos, quia Samaritanus es tu, & demonium habes?

No decimos con razon, que eres un Samaritano, y un endemoniado? S. Joan. c. 8.

TAL fue el exceso de la malignidad de los Judios contra Jesu-Christo, que no bastó toda la inocencia de su vida á ponerle á cubierto de los tiros envenenados de su maledicencia. Enemigos de su doctrina, porque esta reprobaba su conducta, armaron la defensa de sus vicios en las saryras contra su virtud. Su reputacion, que fue el primer blanco de su contradiccion, fue tambien la primera víctima, que se sacrificaron.